



VI Congreso Internacional sobre  
Enseñanza y Divulgación de la  
Meteorología y Oceanografía

## HABLANDO de VELETAS (I)

Carmen Gozalo de Andrés

Licenciada en Historia



Sin duda, la veleta es el más antiguo y popular de los dispositivos que, desde tiempos remotos, ha permitido conocer la procedencia de los vientos. Las veletas más sencillas están formadas por una pieza metálica, generalmente con forma de flecha o saeta que se coloca en lo más alto de las edificaciones, de modo que, empujada por el viento, puede girar libremente alrededor de un eje vertical y va indicando la dirección de donde éste viene. También se llama *gobierna*, aunque esta denominación es de uso poco frecuente.

Otras veletas más ornamentales, con forma de estatuas humanas o de animales que giran al impulso de los vientos, destinadas también a indicar la dirección que traen éstos, se denominan en español *giraldas* o *giraldillas*. La más célebre de estas veletas-giralda, la de Sevilla, pronto dio nombre a la torre sobre la que se instaló. Y para evitar equívocos y diferenciar la torre completa de la veleta propiamente dicha, decidieron denominar Giraldillo, a la estatua-veleta que coronaba la Giralda sevillana, cuya artística imagen hemos insertado al comienzo de este reportaje.

Aunque el tema en general lo vamos a centrar en veletas españolas, lo iniciaremos dando noticia de dos importantes giraldas que consideramos pueden ser para nuestra cultura las más simbólicas y emblemáticas de cuantas han existido. Se trata de dos giraldas que se movían a impulsos de vientos de hace más de dos milenios: la del desaparecido Faro de Alejandría y la de la Torre de los Vientos de Atenas.

### **La veleta del Faro de Alejandría, Maravilla del Mundo antiguo**

Al Faro de Alejandría, una de Las Siete Maravillas del Mundo antiguo, se le considera el primer faro arquitectónico aparecido en nuestro planeta. En su tiempo (siglo III a. C.) fue el edificio más alto de la tierra, con 134 metros de altura. Su base era cuadrada y la torre tenía forma octogonal. Grandes bloques de vidrio fueron utilizados como cimientos por ser más resistentes a los envites del oleaje en los grandes temporales. El resto de la edificación se construyó con enormes bloques de mármol unidos con plomo fundido.



En la parte superior estaba instalado un gran espejo, que reflejaba la luz del sol y que podía ser vislumbrado desde más de 50 kilómetros. Al atardecer, se utilizaba fuego para mantener al faro visible y éste se mantenía encendido mientras el sol no conseguía reflejarse de nuevo.

Dicen algunas crónicas que el Faro de Alejandría estaba rematado en su parte superior por una estatua de Tolomeo I de más de 7 metros de altura, que se movía con el viento y "*que funcionaba como veleta*". Este Faro se construyó en tiempos de Tolomeo II, en el año 280 (a. de C.), en la Isla de Pharos y fue la única de las Siete Maravillas del Mundo antiguo que tuvo una utilización práctica. Permitía a los navegantes una arribada segura al Puerto de Alejandría, el más importante de la época. Estuvo en pie 1.600 años y fue destruido por un terremoto en el siglo XIV.

### **La giralda de La Torre de los Vientos**

La Torre de los Vientos fue construida en Atenas, a mediados del siglo I ( a. de C.), por el astrónomo Andrónicus de Cirro. Es una torre poligonal octogonal, en la que cada uno de sus ocho lados está orientado hacia uno de los puntos cardinales.



Esta Torre de los Vientos ateniense, también conocida por Reloj de Andrónico, tenía diversas utilidades. Servía como reloj de sol, veleta, brújula y reloj de agua. La veleta giraba en la parte más elevada de la cubierta. Los relojes de sol estaban instalados en las cuatro caras que miran al Sur. En su interior se alojaba una clepsidra o reloj hidráulico, que funcionaba con agua continuamente día y noche.

La Torre de los Vientos está adornada con ocho bajorrelieves, que representan en la parte alta de cada uno de los lados la figura de un viento flotando en el aire y que simbolizan al viento asociado a su punto cardinal. La veleta -ya desaparecida hace siglos- representaba a un Tritón de bronce que sostenía una varilla móvil en la mano, la que, empujada por el viento, indicaba el punto cardinal del que éste procedía.

### **Simbolismo y evolución de la veleta**

Parece que la veleta ya aparecía como signo cristiano sobre iglesias y monasterios en el siglo IX y solía acompañarse de otros adornos simbólicos, entre los que el gallo era uno de los más utilizados. Por tradición, en la parte más alta del templo o en su campanario, la cruz se colocaba sobre una bola, como representación alegórica de la redención del mundo por Cristo. El gallo aportaría un signo de vigilancia y también -según algunos autores- era emblema de San Pedro, por haber negado a Jesús tres veces.

Sabemos que la Iglesia conservó y cristianizó muchas creencias paganas. La imagen del gallo estaba asociada hacia siglos a las enseñas guerreras de los godos, considerándose al gallo en otras culturas animal vigilante y profeta del tiempo, atribuyendo a su canto la virtud de ahuyentar a los malos espíritus y a todas las calamidades.



En la India y Persia su vida era sagrada. Además se tenía a este animal "solar" como símbolo de vigilancia permanente y portador de una gran tenacidad y resistencia en la pelea. Los franceses (galos) lo habían adoptado como insignia nacional.

Desde la Alta Edad Media, las veletas habían ocupado lugares destacados en torreones de castillos y fortalezas, siendo consideradas como atributos de nobleza. Más tarde, con la abolición de los privilegios, la veleta empezó a adornar palacios y mansiones señoriales; luego, se colocó en los tejados de las casas de los artesanos; más tarde en los tejados de casas rurales de familias de buena posición; y, al final, adoptó una veleta todo el que quiso y pudo adquirirla económicamente. Se instalaban veletas para adornar tejados y cubiertas de viviendas o indicar los oficios de los propietarios; pero también se colocaban para seguir la moda de manifestar exteriormente gustos y aficiones e incluso como signo externo de posición social acomodada.

En los templos franceses, en el siglo XIII, fue donde primero habían aparecido los ángeles como variantes del gallo-veleta. Eran ángeles fundidos en bronce, con las alas extendidas, que pronto se adoptaron en toda la Europa católica y perduraron durante varios siglos, en multitud de versiones. El arcángel San Miguel fue el ángel más representado, quizá porque se le atribuía una especial protección contra el rayo.

### **Santos, santas y ángeles en veletas de campanarios del siglo XIX**

Como ejemplo de la diversidad de temas de veletas que ya existían en las postrimerías del siglo XIX, se transcribe una relación de los campanarios y la forma que las veletas tenían en la ciudad de Valencia, que imaginamos similares a las del resto de nuestra patria. Fue elaborada en 1903 por un campanero muy conocido, D.Mariano Folch.

“ Los campanarios (de Valencia) que tienen mejor veleta, más grande y más bonita son:

- San Nicolás. Tiene en sus adornos una mitra, una cuchilla o sable, una palma y las tres bolas.
- Santa Catalina. Tiene una larga espada, la rueda con puntas afiladas, una corona y dos palmas. La punta de la espada señala la dirección de donde viene el viento.

- La de Ruzafa. Tiene un San Valero.
- San Esteban. Tiene a San Vicente Ferrer.
- San Lorenzo. Tiene un San Lorenzo y la parrilla.
- San Bartolomé. Tiene un dragón y sobre su cuello a San Bartolomé, que lo tiene atado del cuello con una cadena. La cola del dragón señala la procedencia del viento.
- La Escuela Pía. Tiene el escudo escolapio con el nombre de María y el MP-OY.
- San Andrés. Tiene por veleta un gran barco. La proa del barco alude al oficio de pescador del Santo.
- Convento del Carmen. Tiene por veleta el ángel San Gabriel, de catorce palmos de altura, con el brazo derecho tendido y el dedo índice señalando al viento. Es giratorio y de madera, forrado de latón o bronce.”

Publicado en “Campaners” Núm. 1/2. Valencia, 1989.

### **El Giraldillo, la más hermosa de las veletas españolas**

El Giraldillo está en Sevilla, coronando la Torre de La Giralda, torre mora y cristiana, de más de cien metros de altura. La forman “un primitivo alminar, el cuerpo de campanas, el cuerpo de azucenas, el cuerpo de estrellas, el cuerpo de carambolas, y un cupulín con un globo, sobre el que descansa El Giraldillo”, diminutivo afectivo que dieron los sevillanos a la más hermosa y popular de sus veletas.

En el interior de la Giralda, treinta y cinco rampas de piedra permiten al visitante ascender cómodamente hasta esta veleta giratoria, universalmente conocida, monumental estatua que representa la Victoria de la Fe y que fue fundida en bronce por Bartolomé Morel en los años 1566 a 1568.

Sin tener en cuenta el pedestal, esta magnífica escultura de estilo renacentista, con efigie de mujer embarazada y vestida con túnica romana, mide tres metros y medio de altura, metro y medio de cintura, dos metros y 24 centímetros de cadera y cada uno de sus pies, algo menos de 50 centímetros. Sostiene un escudo guerrero en una mano y una palma en la otra. Su rostro es muy bello.



El Giraldillo que hoy se mueve sobre la Giralda es una réplica del original instalado en el siglo XVI, aunque mucho más ligero. Pesa sólo 128 kilos, lo que le permite realizar suaves giros sobre un eje, que descansa en el globo en que se apoya. Está situado a 103 metros de altura sobre la ciudad y es la mayor y más bella de las veletas de Sevilla, de España y probablemente del mundo.

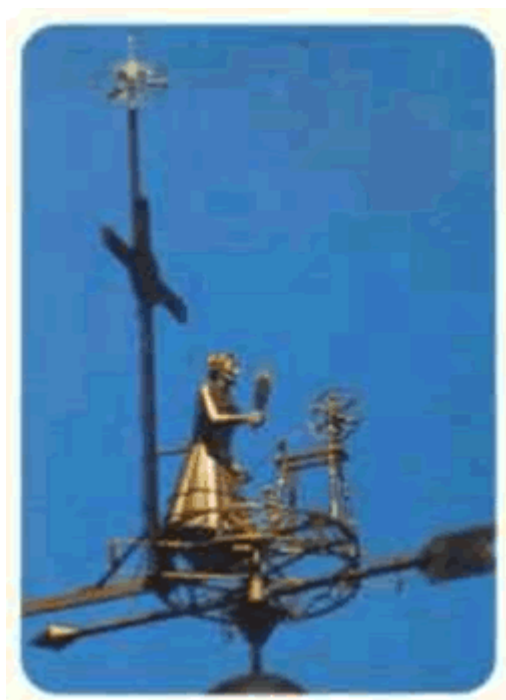


Dice Antonio Burgos en "vientos y veletas" con su habitual sentido del humor que "el sevillano es quizá quien más sabe de lluvias y calores, pero menos de vientos (...) porque aunque tenga una veleta como símbolo, La Giralda, Sevilla es la ciudad que menos sabe de vientos del mundo. Quizá por eso hay tantas veletas, por lo poquito que sabemos de vientos. Hasta catálogos de veletas hay editados en hermosos libros: la veleta del soldado con bayoneta calada de la Fábrica de Artillería, la veleta del cuervo en la parroquia de San Vicente, las cuatro veletas gemelas de los pináculos de la Casa de la Lonja... El sevillano, para saber de dónde sopla el viento, tiene que mirar a la veleta. Y a menudo no lo hace para saber de vientos, que los desprecia, sino para saber de aguas que van a caer o se van a alejar. Todo el mundo sabe lo que va a ocurrir con los nubarrones cuando la Giralda mira para Triana..."

### **" El Girdaldón ", en su Torre de Oyón**

A mediados del siglo XVIII, la localidad alavesa de Oyón (Oion) se vio precisada a ampliar su Iglesia de Santa María para que cupieran en ella sus 150 vecinos. Derribarón una buena parte y conservaron lo artístico, de estilo plateresco, que se encontraba en buen estado. Entre lo construido se encuentra la torre, con un cuerpo que sirve de base del campanario de forma octogonal, con pilastras, frontones rotos y volutas que producen un efecto equilibrado de gran belleza y majestuosidad.

"La labor de orfebrería en la Torre de Oyón es digna de reseñar, por sus calados, relieves, bustos, molduras, balaustres, columnas, jarrones, ventanales y óculos y tiene como colofón de este conjunto arquitectónico treinta y dos agujas de piedra que sostienen otras tantas esferitas doradas de cobre... Se dio fin a la obra el año 1775." Coronaba la torre, en lo más alto, una curiosa giralda con forma de hilandera.



Por primera vez en la Iglesia de Oyón , en 1691, ya se había puesto como remate una giralda. Ochenta y cuatro años después, en 1775, en la reconstrucción de que hablábamos anteriormente, volvió a colocarse otra veleta con análoga figura. Esta segunda giralda permaneció en su sitio hasta el año 1915 "en que, carcomida por las lluvias y mutilada por los rayos hubo de ser abatida." El 3 de agosto de 1982, hace apenas veinte años, volvió a izarse de nuevo otra giralda similar hasta lo más alto de la Torre de la Iglesia de Santa María de Oyón.

Esta nueva veleta representa, como sus antecesoras, una hilandera con rueca y rueda. Puede apreciarse, en la imagen insertada, una ligera influencia del Giraldillo sevillano en esta original y bella veleta, pero no creemos justificado, por lo hiperbólico, el axioma que las gentes de la zona han popularizado:

Giralda, Giraldilla, la de Sevilla.

Giralda, Giraldón, la de Oyón.

## La tradición del Mariquelo y La veleta de la Torre del Gallo de la Catedral de Salamanca

“La tradición de El Mariquelo data del 31 de octubre de 1755, cuando el colosal terremoto que afectó a la ciudad de Lisboa extendió su temblor hasta las tierras charras, dejándose sentir con claridad en Salamanca y más concretamente en el interior de la Catedral, donde se comenzaron a escuchar repiques de campanas, sin ser la mano del hombre quien los provocase. Al no producirse víctimas, el Cabildo Catedralicio promulgó un edicto en el que se comunicaba que todas las vísperas de la festividad de Todos los Santos subiría una persona a tocar esa campana como muestra de acción de gracias, además de encaramarse hasta lo más alto del pináculo (que sostiene la veleta) para medir la inclinación de la torre afectada por el terremoto. La familia encargada de esta tarea era conocida con el sobrenombre de “los Mariquelos”, siendo Fabián, en 1976, el último de la saga en llevar a cabo esta tradición centenaria.”

“En la actualidad, Angel Rufino se ha convertido en “El Mariquelo” recuperando y acrecentando la ascensión a la Torre y Veleta de la Catedral a la que hacía referencia el Edicto del Cabildo. El día 31 de octubre a las 12 del mediodía, ataviado con el traje tradicional charro, “El Mariquelo” trepa hasta lo más alto de la torre e interpreta subido en la bola que sustenta la veleta una “charrada” compuesta por él mismo, que lleva por nombre “Charrada de la Catedral”.

“Tal es la fama que ha adquirido “El Mariquelo” que es reclamado en lugares como Tokio o Nueva York para demostrar sus habilidades ante miles de impacientes curiosos”.

([www.fiestasatope.com/Fiestas/el%20maricuelo-salamanca.htm](http://www.fiestasatope.com/Fiestas/el%20maricuelo-salamanca.htm))

La espectacular escalada del Mariquelo a la Torre del Gallo de la Catedral de Salamanca, que tiene una altura de más de sesenta metros, llegar a su cúspide y, bien asido al pie de la veleta, tocar la campana del reloj y pregonar “la charrada”, proporciona a esta veleta una gran singularidad pintoresca y folclórica, que compensa otras cualidades artísticas que pudiera tener.



## **Veletas de torres de almazaras en el paisaje andaluz**

La almazara es un molino aceitero de viga. La riqueza oleícola de algunas regiones españolas ha propiciado que estos molinos dedicados a la molturación de la aceituna se extendiesen de tal forma, que constituyen uno de los rasgos más característicos del paisaje rural andaluz.

El molino aceitero de viga no sería posible sin la torre de contrapeso, que contrarresta los fuertes empujes transmitidos por la viga, por lo que el cuerpo de esta torre necesita ser resistente y macizo. Las torres de almazara más antiguas son mudéjares, aunque las más interesantes artísticamente son las barrocas, que normalmente aparecen coronadas con una cruz y veleta de forja.

La que ilustra estas líneas, pertenece al barroco de la primera mitad del siglo XVIII. La cornisa del cuerpo principal está acabada con cuatro remates cuadrangulares que soportan pirindolas cerámicas. Más arriba vuelve a repetirse en sus cuatro esquinas el mismo ornamento cerámico. Sobre la cubierta está encajada una tradicional veleta con forma de flecha, bajo una cruz, ambas de hierro forjado.



**Veleta y cruz de forja en La Torre de la Elegancia ( Utrera )**

En las últimas décadas han desaparecido, víctimas de la especulación, numerosos edificios interesantes entre los que se encuentran gran número de almazaras. De algunos de ellos se conservan las torres, con sus veletas, torres un tanto compactas y poco esbeltas, que gozan, en este momento, de un cierto grado de protección institucional.

## **Historia de El Obelisco coruñés y su veleta**

Los coruñeses llaman al monumento que sostiene la veleta más emblemática de La Coruña "El Obelisco", monumento situado en la confluencia de la Calle Real y Los Cantones, en la zona más céntrica, comercial y transitada de la ciudad.

Su historia comenzó en el año 1893, cuando hizo escala en el Puerto coruñés un barco procedente de Egipto, que transportaba un obelisco con destino a la Plaza de la Concordia de París. La escala de aquel barco en el puerto se prolongó dos semanas y ocurrió que entre algunos activos e influyentes personajes de la vida coruñesa surgió la idea de erigir en el centro de La Coruña un monumento similar y que a la vez fuera de utilidad pública. Serviría de reloj, veleta, termómetro y barómetro y al mismo tiempo con él se rendiría un merecido homenaje al abogado y periodista santiagués Aureliano Linares Rivas, hijo adoptivo de La Coruña, Diputado, Senador, dos veces Ministro, Presidente del Consejo de Estado, miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas y persona de talante liberal muy querida y respetada en La Coruña, por haber contribuido decisivamente a la aprobación del proyecto de Obras del Puerto coruñés y a la llegada del ferrocarril a la capital gallega.





El Ayuntamiento cedió los terrenos para el emplazamiento del monumento y realizó las obras de cimentación, la base y escalinata del Obelisco, cuya construcción se inició el 3 de mayo de 1894, por suscripción popular, inaugurándose en febrero de 1895. Los costes ascendieron a 64.289 pesetas.

Consta el Obelisco de una base octogonal y una columna de piedra, acanalada y hueca, que alberga los mecanismos del reloj y el cable del pararrayos. Está adornada con relieves de bronce que representan alegorías de las Artes, la Industria, el Comercio y las Armas. En la cima se asienta un capitel corintio, con un reloj de cuatro esferas, que deberían marcar las horas de Madrid y La Coruña, en sus casi 20 minutos de diferencia solar y que dicen las crónicas nunca funcionó bien. Todo ello estaba rematado por cuatro barras, señalando los cuatro puntos cardinales, una veleta, con letras indicadoras de los vientos, y un pararrayos. En los laterales de la columna aparece un busto de bronce en relieve de Linares Rivas y varias placas, con dedicatorias y datos geográficos y meteorológicos de la época. Este Obelisco fue en su época obra totalmente vanguardista, imitada por ciudades tan importantes como Roma, Londres y Tokio en monumentos similares. A mediados del siglo XX, el cuerpo del Obelisco se aumentó de altura para adecuar el nivel de su veleta al crecimiento de los edificios colindantes.

Es curioso constatar dos milenios después, cómo en este Obelisco gallego, igual que antes lo habían hecho en la Torre de los Vientos ateniense, se habían colocado junto a relojes medidores del tiempo cronológico, veletas que traían noticia de tiempos atmosféricos futuros. "Cada viento trae su tiempo" era entonces, como hoy, el refrán-pronóstico más popular e infalible.

### **Veletas que redimen antiguas picotas y rollos de Justicia**

Picotas y rollos de Justicia son monumentos genuinamente peninsulares, aunque tuvieran un área de influencia en Portugal y Sudamérica. Son irrepetibles culturalmente, por lo que actualmente, superados los fanatismos, se procura la conservación y rehabilitación de los que quedan, que no pasan de 140 repartidos en tierras mesetarias castellanas, de la Rioja Alavesa, Navarra, Asturias y Andalucía.



**Rollo de Justicia de Villalón de Campos (Valladolid)**

El mayor auge de construcción de estos símbolos de autonomía corresponde a los siglos XVI y XVII y estuvieron en uso hasta que las Cortes de Cádiz (1813) ordenaron demolerlos o trasladar a las afueras de la población rollos y picotas, considerando que las villas no debían hacer ostentación, frente a su ayuntamiento, iglesia o plaza mayor de un monumento vejatorio, que tenía como fin principal la tortura pública y la exposición de cabezas de ajusticiados.

La imagen insertada anteriormente corresponde al Rollo de Villalón de Campos (Valladolid) declarado Monumento Artístico Nacional, por Real Orden, en el año 1929. Fue erigido en 1523 y es el más artísticos de cuantos existen en nuestra patria. Es de estilo gótico isabelino y está situado en la Plaza Mayor de la Villa. Tiene un basamento octogonal en forma de escalinata. Y aunque casi todos los rollos o picotas son cilíndricos (de ahí el nombre de "rollo"), éste de Villalón es cuadrangular, a modo de pilar gótico adornado con motivos vegetales, constituyendo su decoración una auténtica filigrana sobre piedra caliza de Burgos. Fue construido probablemente por los mismos artífices que trabajaban entonces con Simón de Colonia en las agujas de la Catedral burgalesa.

No se ha podido constatar por qué razón un símbolo de represión como el rollo de Villalón de Campos, igual que otras picotas castellanas, en algún momento fueron coronados por una veleta, que antitéticamente es imagen de libertad de movimientos, de multidirección, de percepción de universalidad en sus cuatro puntos cardinales... Lo más probable es que se tuviera en cuenta que los primeros rollos de Justicia, ostentaban en su parte superior cuatro salientes muy marcados, orientados siempre hacia los cuatro puntos cardinales.

Cuando se contempla por vez primera el Rollo de Villalón de Campos sin saber de su historia, se tiene la sensación de estar frente al más señero de los monumentos erigidos a la veleta A la veleta por antonomasia, la sencilla, desnuda y popular veleta, que corona los campanarios de la vieja Castilla.

---

Santander, marzo de 2003

**[ram@meteored.com](mailto:ram@meteored.com)**